

olor a tinta

Por: RICARDO GONZÁLEZ VIGIL

AUNQUE sin la resonancia mediática que merece, uno de los acontecimientos poéticos, teatrales y culturales de este año ha sido la puesta en escena y la publicación de *Luz de cristales en*

Durand) ritualiza una temática trascendente: de un lado, el mestizaje cultural entre lo cristiano-occidental -la misa- y la mentalidad andina -la visión ultraórbica de Gamaliel Churata-; y de otro lado, la conexión entre Dios (un Dios hecho hombre) y la Naturaleza (sacralizada por la óptica andina), a la par que la búsqueda humana y su

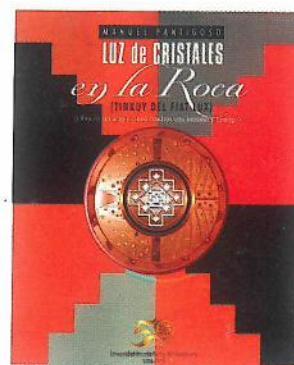
Misa Ultraórbica

la roca (Tinkuy del Fiat Lux) de Manuel Pantigoso (Universidad Ricardo Palma e Ikono Ediciones & Multimedia).

Una obra que lleva al máximo esplendor la potencia estética y simbólica de lo que Pantigoso denomina Teatro Poético (en 2017 reunió en un libro las once piezas de este rubro) y que se nutre de su anhelo de integrar las artes.

En verso libre, con la libertad del teatro a partir del vanguardismo, más ballet moderno, minimalismo escénico y pantalla que proyecta imágenes, es una versión contemporánea de la totalidad artística que alcanzó el auto sacramental de Calderón de la Barca y exploró la ópera de Wagner.

Creador multifacético, con la poesía como eje integrador, Pantigoso encuentra en dicho teatro poético el vehículo para expresarse a plenitud. Y en *Luz de cristales en la roca* (contando con el diseño gráfico de Jesús Ruiz



realización al fusionarse con lo cósmico y lo divino.

Tomando como base la Misa Criolla, del músico argentino Ariel Ramírez, recrea las dos grandes partes de la misa (liturgia de la palabra y de la eucaristía), poniendo al centro el Credo. Acoge piezas musicales, danzas diversas y cuadros de maestros de la pintura, con partes en español y quechua (traducción de Mario Mejía Huamán), en un sostenido tono sublime (la categoría estética más difícil de plasmar) que aspira a la hermandad universal y la unión mística: “¡Tú luz de amor de arrobamiento! / Abrumado y eterno es el vuelo de la ola que sopla por el cielo / aprisionado y resuelto escribo a vuelo pluma /; paz en la tierra es lo que queremos!” (p. 38).